

Frente a la actitud de la Sorbona se suele confrontar el ejemplo de la Universidad de Salamanca (114), pues en sus Estatutos de 1561 se establece que en la cátedra de Astronomía se lean en el segundo curso los libros de EUCLIDES, TOLOMEO "o su epítome de MONTE REGIO o GEBER o COPERNICO al voto de los oyentes" (115).

Nos interesa lanzar esta pregunta al aire: ¿qué sabía SABUCO de la teoría de COPERNICO? De la lectura del *Coloquio en que se trata de la compostura del Mundo...* o de toda su *Nueva Filosofía...* nada se infiere, ni en favor ni en contra. Es posible que SABUCO no hubiera leído ni conocido la obra de COPERNICO pero ¿nadie en Alcaraz había leído el libro o estudiado en Salamanca? ¿en el círculo cultural alcaraceño se llegó a discutir la hipótesis heliocéntrica? No sabemos responder. Sí sabemos que había en España bastantes copernicanos activos y muchos copernicanos "dormidos".

Pero si el Sol no es para SABUCO el centro del universo (teoría heliocéntrica copernicana, tan falsa como la aristotélica: el Sol tan sólo es el centro del sistema solar), puesto que sigue en la cuarta esfera o "cáscara", sí es el astro preeminente, porque:

"Aueys de saber q̄ en el mūdo no hay otra luz sino la del sol, q̄ luna y estrellas la toman del" (116).

La importancia que SABUCO concede al Sol ha sido estudiada por el profesor HENARES (117) por lo que no es este el lugar para insistir sobre el asunto (118).

(114) Sobre el copernicanismo en España pueden consultarse, entre otras: V. PESET LLORCA, *Acerca de la difusión del sistema copernicano en España*, Actas II Congreso Esp. Hist. Medic., pp. 309-324. J. VERNET, *Copernicus in Spain*, Colloquia Copernicana, 1, (V), pp. 217-91 (Ossolineum, 1972). E. BUSTOS, *La introducción de las doctrinas de Copérnico en la Universidad de Salamanca*, Rev. Real Ac. Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, núm. 67, 2, (1973), pp. 235-52. M. FERNANDEZ ALVAREZ, *Copérnico y su huella en la Salamanca del Barroco*, Acta Salmanticensia, núm. 81, (1974), pp. 1-37. V. NAVARRO BROTONS, *Contribución a la historia del copernicanismo en España*, Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 283 (1974), pp. 3-24. También, en pasajes de los libros de J. VERNET, op. cit. (112), pp. 136-9. J. M. LOPEZ PIÑERO, *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, (1979), pp. 184-6.

(115) M. FERNANDEZ ALVAREZ, op. cit. (114). Ya hemos aludido a ello en nuestro estudio: RODRIGUEZ DE LA TORRE, op. cit. (2), p. 176, nota 82.

(116) SABUCO, fol. 148v. Al mencionar "estrella" se refiere a los planetas (= estrellas errantes). Cf. también el título LIII del primer tratado, fols. 83v-85v.

(117) D. HENARES, op. cit. (6), pp. 69-71.

(118) Hay un casi desconocido librito del médico Diego SANCHEZ, de Marchena, que apareció poco después de la *nova*, en el que se dice que el Sol se encuentra en el centro del Universo, y se demuestra porque "queda claro que el Sol está en el lugar medio, porque tiene siete ciclos sobre sí, y otros siete cuerpos, aunque no tan grandes, en lo baxo, que son tres cielos y quatro elementos" (Diego SANCHEZ, *Coloquio del Sol*, Sevilla, 1576, fol. 32). Es una manera de jugar con el lector, que espera encontrarse con la novedad heliocéntrica copernicana.

Este Coloquio es muy inferior al de SABUCO. Se trata de una prosa didáctica (diálogo entre dos amigos, Leonardo y Antonino), pero no es buena literatura y hay una total ausencia de cosmogonía y de misticismo cósmico. Con todo, se me ocurre pensar que SABUCO lo conocía y quiso superarlo.